



KARIN SCHERMBRUCKER: UN WOMEN

Cómo lograr que las ciudades sean más seguras

En vista de la rápida urbanización y la creciente desigualdad, las ciudades de todo el mundo luchan por mejorar la seguridad y las condiciones de vida de sus habitantes. Comprender los factores desencadenantes de la violencia urbana es fundamental para encontrar soluciones.

Transcurrida la mitad del programa de investigación de cinco años, los expertos que trabajan en la iniciativa *Ciudades seguras e inclusivas* están arrojando luces sobre aquello que funciona —y lo que no— para lograr que las ciudades sean más seguras. Este resumen destaca las lecciones que emergen de dicha labor, así como las lagunas de conocimiento y aquellos aspectos que merecen una investigación más profunda.

Descubrir los factores desencadenantes de la violencia urbana

En el contexto de la pobreza y la desigualdad, las primeras investigaciones apuntan a una serie de factores que contribuyen al aumento de la violencia urbana. Al profundizar en la dinámica que fomenta el delito o los conflictos en las comunidades, los investigadores señalan medidas prácticas que puedan ayudar a prevenir o reducir la violencia.

¿Qué conduce a la violencia urbana?

- **El acceso insuficiente a servicios básicos** puede potenciar la competencia y contribuir al conflicto entre grupos.
- **Los desplazamientos de poblaciones** pueden aumentar la vulnerabilidad al cortar las redes de apoyo comunitario.
- **La segregación de la planificación urbana** puede dejar un legado de inseguridad y tensión comunitaria.
- En algunas regiones de altos niveles de delincuencia, **las bandas delictivas desempeñan una función doble de perpetrador y “protector”**.
- **La pobreza y el desempleo socavan los hogares** y pueden avivar la violencia doméstica y comunitaria.



DIETER TELEMANS: PANOS PICTURES

Acceso insuficiente a servicios básicos

¿Posible solución? *Asegurar que el agua limpia, el saneamiento, la electricidad y otros servicios sean accesibles para las comunidades vulnerables.*

Los equipos de investigación advierten que la violencia física está directamente vinculada al acceso o la falta de acceso a los servicios básicos. Por ejemplo, en cuatro ciudades de India, los investigadores observaron un patrón de mayor violencia en aquellas regiones en las que los habitantes experimentaban escasez de agua limpia, electricidad, baños públicos e iluminación en lugares públicos. Los enfrentamientos pueden tornarse violentos cuando los habitantes compiten por recursos limitados o encuentran maneras informales de acceder a servicios básicos que el Estado o las empresas privadas no les proporcionan. En casos extremos, los gobiernos han desplazado forzosamente a los habitantes que han recurrido a otras formas de obtener servicios y vivienda. Las ciudades se vuelven aún más inseguras cuando los habitantes se ven forzados a depender de agentes no oficiales, bandas o funcionarios corruptos para satisfacer sus necesidades.

Desplazamiento forzado de la población

¿Posibles soluciones? *Aumentar la tenencia de viviendas y tierras de los pobres y ayudar a las comunidades desplazadas a reconstruir el entramado social en sus vecindarios.*

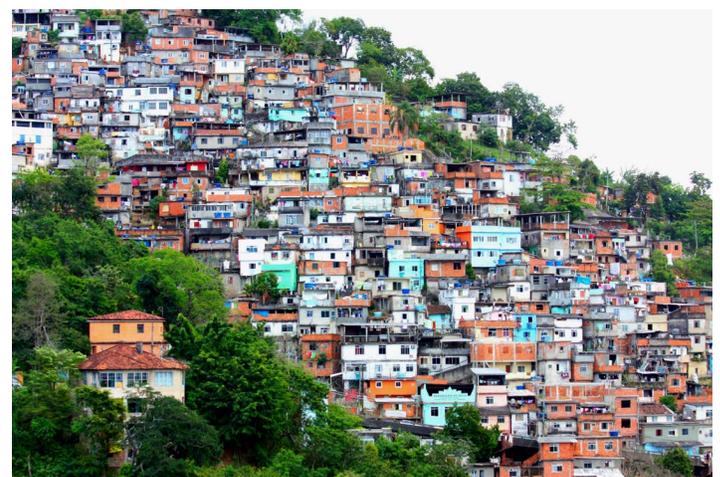
Los pobres de sectores urbanos de Zimbabwe viven en una situación de estrés y ansiedad extrema debido a su incapacidad para comprar o alquilar una vivienda ni reunir los requisitos del gobierno para el desarrollo de sus tierras. Constantemente se enfrentan a amenazas muy reales de violencia, ya que las autoridades reubican los asentamientos ilegales. En Brasil, India, Sri Lanka y otros países, las iniciativas dirigidas a combatir la violencia o mejorar las condiciones físicas de barrios marginales densamente poblados también han conducido a desplazamientos forzados de la población. En Río de Janeiro, por ejemplo, algunos residentes de las favelas están siendo desplazados a más de 70 kilómetros de su emplazamiento actual para permitir el desarrollo de mejoras de infraestructura frente a los Juegos Olímpicos de

Las iniciativas dirigidas a combatir la violencia o mejorar las condiciones físicas de barrios marginales densamente poblados también han conducido a desplazamientos forzados de la población.

Verano de 2016. Los equipos de investigación actualmente están ayudando a comprender las consecuencias de estas políticas: el corte de importantes redes de apoyo —familias, amigos y vecinos— hacen que la población se sienta mucho más vulnerable.

En India y Sri Lanka, los residentes comparten los efectos sociales, culturales y económicos negativos del desplazamiento causado por la urbanización. Si bien sus hogares han mejorado, las familias luchan para hacer frente a la realidad de los cambios forzados en su

estilo de vida: los trabajos y las escuelas ya no son seguros o son de difícil acceso, y los nuevos entornos son desconocidos e intimidantes. La fragmentación es tal que los equipos de investigación deben ahora afrontar un problema fundamental: cómo explicar el costo total del desplazamiento —tanto económico como social— de manera tal que los formuladores de políticas sopesen el conjunto de los costos y beneficios en el proceso de toma de decisiones.



DANY13: FLICKR

La segregación acentuada por la planificación urbana

¿Posibles soluciones? *Incluir a las comunidades vulnerables en las decisiones de planificación urbana; invertir en infraestructura de transporte; y actualizar regularmente los planes de urbanización de las ciudades para reflejar el crecimiento de la población.*

Las familias que no pueden acceder a vivir en el centro de la ciudad son desplazadas hacia suburbios densamente poblados lejos de los trabajos y las escuelas y en donde los servicios básicos son escasos o inexistentes.

Los investigadores en África y Asia Meridional están entendiendo cómo la planificación urbana de los antiguos dominios coloniales ha configurado las geografías y presiones sociales así como los ejes de desigualdad presentes. Por ejemplo, en la capital de Zimbabue, Harare, las autoridades coloniales separaron a las poblaciones de manera intencional por grupos raciales a fin de controlar estrictamente los desplazamientos dentro de la ciudad.

Actualmente, este diseño impone una segregación económica en lugar de

racial, limitando el desplazamiento de los pobres al interior de las zonas urbanas.

En Asia Meridional, la segregación en las ciudades de Mumbai, Karachi y Rawalpindi sigue líneas religiosas y étnicas. Las familias que no pueden acceder a vivir en el centro de la ciudad son desplazadas hacia suburbios densamente poblados lejos de los trabajos y las escuelas y en donde los servicios básicos son escasos o inexistentes. Dichas urbanizaciones no planificadas empujan a los habitantes a condiciones que retroalimentan los círculos de la pobreza y la inseguridad descritos.

La desintegración de las familias y las comunidades está vinculada con el desempleo

¿Posible solución? *Crear oportunidades de trabajo e ingresos dignos para que las familias puedan criar mejor a sus hijos y fortalecer los lazos comunitarios.*

Un plan de reducción de la pobreza en Sudáfrica, originalmente diseñado como una red de seguridad social y no como una estrategia de prevención de la delincuencia, ha demostrado un enorme potencial para reducir la violencia urbana. El Programa de Trabajo Comunitario (CWP, por sus siglas en inglés) ofrece empleo e ingresos a sus participantes (mujeres principalmente), permitiéndoles administrar mejor sus hogares. Los investigadores están observando que esto también disminuye la violencia en diversas formas. Al reducir las presiones económicas de las familias, es posible que los salarios del programa CWP también estén reduciendo las tensiones emocionales de los padres, permitiéndoles mejorar las condiciones de crianza de sus hijos. Esto se refuerza cuando las madres pueden vivir y trabajar en la misma comunidad en que viven sus hijos, ya que los niños están mejor supervisados. El CWP también permite que las comunidades locales acuerden cuáles son sus prioridades respecto del trabajo que se lleva a cabo mediante el programa. Esto ha incluido fortalecer las condiciones socioeconómicas, así como organizar actividades de prevención de la violencia tales como marchas contra la delincuencia y patrullas de seguridad. El ministerio responsable del CWP ha apoyado los resultados y está trabajando junto con los investigadores para promover y ampliar estos métodos en otras comunidades más allá de los sitios de investigación.



ADAM HINTON: PANOS PICTURES

Las bandas delictivas como perpetradores y “protectores”

¿Soluciones prácticas? *Las intervenciones de seguridad deben evitar enajenar a los residentes urbanos que quedan atrapados entre las bandas y las autoridades; en estos contextos debe replantearse los enfoques que procuran alcanzar una “cohesión social”.*

En lugares donde las bandas delictivas estaban profundamente arraigadas, los residentes no llamaban a la policía bajo ninguna circunstancia, por miedo a las represalias.

La cohesión social —entendida en un sentido amplio como la voluntad de los miembros de una sociedad de cooperar mutuamente para sobrevivir y prosperar— es fundamental para que las sociedades avancen hacia la consecución de los objetivos de desarrollo. No obstante, la investigación en América Latina sugiere que la actividad de la delincuencia organizada puede socavar el entramado de la cohesión social y la capacidad de las comunidades de encontrar respuestas colectivas para la violencia y la exclusión. Por ejemplo, si bien las bandas de jóvenes en San Salvador son la principal amenaza de las personas que viven en las zonas controladas por estas, también fuerzan a los miembros de la comunidad a aceptar su “protección” contra amenazas externas tales como bandas rivales. En esencia, producen una forma coercitiva de cohesión social, en la que la supervivencia gira en torno de tolerar las fuentes de inseguridad. Esto, a su vez, reduce las expectativas de que trabajar juntos puede reducir la violencia.

En algunas favelas de Río de Janeiro, en las que las bandas delictivas estaban profundamente arraigadas, los residentes no llamaban a la policía bajo ninguna circunstancia, por miedo a las represalias. La incorporación de las Unidades Pacificadoras y Policiales en un principio redujeron ciertas formas de delitos, pero dejaron a los habitantes caminando por la cuerda floja ya que se exponían a sufrir represalias de los traficantes de drogas si cooperaban con la policía.

De cara al futuro: lagunas y oportunidades de investigación

Si bien la investigación es un continuo, los socios de Ciudades seguras e inclusivas están comenzando a explorar opciones para aprovechar sus investigaciones actuales al compartir los primeros resultados obtenidos, debatir opciones con los creadores de políticas públicas y trabajando con las comunidades locales para que las zonas urbanas sean más seguras e inclusivas. Este trabajo presenta una oportunidad para que las ciudades en el Norte aprendan, adopten y aprovechen las lecciones del Sur.

Los equipos han expuesto una serie de lagunas en estado actual del conocimiento. Por ejemplo, han identificado la necesidad de establecer medidas más sofisticadas de violencia urbana —más allá de las tasas de homicidio y otros delitos— para ayudar a los investigadores y diseñadores de políticas públicas a desarrollar soluciones más específicas a los problemas que enfrentan las ciudades. Esto le daría a los creadores de políticas las pruebas que necesitan para asegurar que los programas diseñados aborden las causas fundamentales de la violencia y no solo sus síntomas.

Recién ahora se está comenzando a comprender los diversos roles de la juventud —en especial de los hombres jóvenes— tanto en la perpetuación como en la ruptura de los círculos de violencia. Una comprensión más profunda de las identidades y las motivaciones de los jóvenes podrá ayudar a crear programas que puedan alejarlos de los caminos de violencia.

El tamaño de la ciudad es otra cuestión que debe considerarse para realizar investigaciones específicas a fin de arrojar luz sobre los distintos desafíos que enfrentan las ciudades pequeñas y medianas en comparación con las grandes ciudades. Sin dicho contexto, las políticas y las intervenciones diseñadas para reducir la violencia y la desigualdad corren el riesgo de ser ineficaces o incluso potencialmente perjudiciales.

Los socios también señalan la necesidad de integrar las perspectivas de los creadores de políticas y los profesionales al incluirlos en los equipos de investigación. De esta manera, pueden contribuir con resultados prácticos y concretos.

Áreas de investigación en el futuro

Medición de la inseguridad: ¿Cómo podemos medir la seguridad y la violencia en las ciudades de una mejor manera? ¿Qué indicadores (distintos de las tasas de homicidio) ofrecen una visión más significativa de la violencia urbana?

Participación de los jóvenes: ¿Cómo y por qué los/las jóvenes se involucran en actos de violencia? ¿Cómo pueden contribuir para prevenirlos?

El tamaño es importante: ¿En qué se diferencian los retos a los que se enfrentan las grandes ciudades de aquellos de las ciudades pequeñas y medianas? ¿Cómo se deben adaptar las intervenciones en función del tamaño de la ciudad?

Compartir perspectivas: ¿Cómo pueden los investigadores, diseñadores de políticas y profesionales trabajar conjuntamente para crear soluciones duraderas que aborden los diversos problemas de la violencia urbana?

¿Desea obtener más información?

Para leer las descripciones de los proyectos o las publicaciones de investigaciones, visite el sitio web de Ciudades seguras e inclusivas: www.idrc.ca/ciudades.

¿Tiene más preguntas? Envíenos un correo electrónico a ciudades@idrc.ca.



La iniciativa Ciudades seguras e inclusivas es un proyecto de investigación mundial financiado conjuntamente por el Departamento para el Desarrollo Internacional del Gobierno del Reino Unido (DFID) y el Centro de Investigación para el Desarrollo Internacional de Canadá (IDRC). Esta iniciativa se inició en 2012 para respaldar 15 equipos multidisciplinarios que trabajan en 40 ciudades en distintas regiones de África Subsahariana, Asia Meridional y América Latina para recopilar pruebas sobre la conexión entre la violencia, la pobreza y las desigualdades en zonas urbanas.

INICIATIVA CONJUNTA



Ciudades seguras e inclusivas

Centro de Investigación para el Desarrollo Internacional
PO Box 8500, Ottawa, ON
Canada K1G 3H9

Teléfono: +1 613-236-6163

Facsimile: +1 613-238-7230

Correo electrónico: ciudades@idrc.ca | www.idrc.ca/ciudades

idrc.ca